

## HISTORIA

Resido en San Ignacio de Acosta y tengo 28 años. Actualmente estudio y trabajo a tiempo completo. No tengo hijxs. Mi responsabilidad familiar se resume en no sumar mayores gastos al presupuesto familiar, financo mis propios asuntos (estudios, vestimenta, servicios de optometría, odontología) y atiendo tantos gastos familiares [como] me es posible con el ingreso del trabajo.

Durante la escuela tuve varias oportunidades de diversificar mi educación, aunque fui a una escuela pública rural, pude ser parte de competencias inter-escolares como Antorchita o el Festival de las Artes, también era participante activa de la banda y de los actos cívicos de la escuela como oradora, pienso que esa diversidad me hizo interesarme por campos muy diversos del aprendizaje. En secundaria fui menos activa pero siempre interesada en muchas cosas.

Me parece que muy pocas cosas durante mi formación fueron alicientes [para mi elección de carrera], más bien fue lo no abordado durante mi educación y que pude observar a través de otros medios lo que me llevó a escoger mis carreras.

En primer lugar, [con respecto a mi ingreso a la Universidad] me pareció el siguiente paso lógico luego de terminar el colegio, mi deber y aporte al hogar siempre fue educarme para corresponder a sus esfuerzos por darme estudio. En segundo lugar, porque quería tener un conocimiento que fuera especializado y “mío”, o sea, quería ser capaz de saber mucho sobre cierta área y ser capaz de desenvolverme con propiedad en algo, ya que siempre me he considerado “aprendiz de todo y maestra de nada” (aún lo creo). Quizá [las personas de mi entorno familiar] no influyeron en la escogencia de carrera, pero mi mamá principalmente, y mis tías maternas me inspiraron en la elección de la naturaleza del campo en que quería formarme. Casi todas ellas son educadoras, sin embargo, siempre me gustó verlas como mujeres con formación que fueron capaces de darse una mejor vida por sí mismas y que además podían dar un aporte al bienestar de otros grupos, vulnerables en muchos casos, a través de la educación que les daban.

[Con respecto a mi entorno familiar] ellos siempre han priorizado mi estudio sobre el trabajo por dos motivos principales: mi mamá estudió mayor y con cuatro hijos, y sabe lo pesado que puede ser atender el estudio con otras responsabilidades; y mi hermana trabajó y estudió y no quiso que yo pasara por eso de ser posible. Los hombres en mi familia no tienen mayor relevancia, por un lado, porque mi hermana y mi mamá tienen el mayor peso en las decisiones, y por el otro, porque me llevan muchos años y no tengo un papel relevante y además porque tienen sus propias familias y son más desapegados al núcleo familiar; su papel fue el de no cuestionar mi rumbo.

**Commented [1]:** ¿Cómo percibes actualmente la maternidad?

**Commented [2]:** ¿Podrías ampliar al respecto para que me quede más claro lo no abordado?

**Commented [3]:** ¿Cuántas hermanas y hermanos tienes? ¿Cuántos años tienen? ¿Hay una figura paterna?

Aunque [a mi mamá y a mi papá] les es difícil, ellos me han ayudado económicamente cuando lo he necesitado, siempre he tratado de ser independiente en ese aspecto porque sé que tienen otros gastos, pero nunca me han dejado sola. Académicamente siempre fui independiente, así que no tuvieron que ayudarme con exámenes o tareas, pero tanto mi mamá como mi hermana me dan sus opiniones, reflexiones y retroalimentación cuando lo he pedido. Nuevamente, los varones en mi familia no intervienen.

Debo dar crédito al hecho de que me han permitido desenvolverse en el mundo de una forma amplia, muy a pesar de su disgusto con ciertas acciones como salir del país o trabajar en comunidades calificadas como violentas o peligrosas, esto sobre todo porque ellos son sobreprotectores en general y soy la hija menor, realmente he visto su lucha interna por permitirme hacer lo que debo y deseo.

Creo que durante la escuela y colegio el mayor aporte de mis maestras y profesores fue tolerarme y darme incentivos para mantenerme interesada en las clases en las cuales yo representaba algún problema, siempre fui muy inquieta y me aburría fácil del estudio porque procesaba rápido y me era difícil esperar a los demás, así que muchos profesores me daban tareas o actividades extra para mantenerme siempre aprendiendo y en el aula (aunque en los últimos años de colegio esto aminoró dado que debieron atender a los demás en miras a las pruebas de bachillerato, y yo simplemente me ausentaba de clases).

Durante la universidad fue al contrario en muchos casos, ya que siempre había algo nuevo y más bien seguía el paso justo. El aporte de mis profesores, los que realmente se interesaron por mi aprendizaje y el de mis compañeros, fue el darnos siempre una retroalimentación personalizada, no tratarnos como una masa que aprehende y percibe todo de la misma forma, sino darnos un trato como individuos con diferentes capacidades y afinidades que podían ser puestas al servicio tanto de nuestro aprendizaje como de las áreas de formación que teníamos.

Mis amigos de las carreras han sido vitales, simplemente vitales, sin embargo, debo hacer una diferenciación entre las carreras, ya que nuestra interacción difiere entre ellas, posiblemente por las necesidades académicas de cada una. Por un lado, en Ciencias Sociales, la interacción con mis compañeros ha enriquecido mucho mi forma de pensar y plantear las problemáticas que se nos presentan, ampliando mi perspectiva de una forma que individualmente no hubiera sido imposible; diría que llevan de muchos colores mis ideas y mi comprensión del mundo, sacándome de mis propios tonos para enseñarme unos nuevos. Además de esto, al compartir sus propias luchas internas han complejizado mis cuestionamientos respecto a lo que soy y cómo me construyo, y sé que es un proceso recíproco, tanto que nuestro cuidado mutuo a nivel psicológico y personal se prioriza sobre lo académico.

Por otro lado, en Letras, sobre todo en el contexto de la pandemia, el compañerismo existente entre nosotros aboga mucho por mantenernos a flote académicamente, sí, pero también psicológicamente, por lo que la cordialidad y la camaradería se sienten como un oasis en medio de las presiones de la virtualidad. Antes de la pandemia existía cordialidad, pero el trabajo y el trato eran más individuales, por lo que las relaciones se mantenían en un nivel más superficial en tanto que no había un problema común que nos uniera creando lazos o nos enfrentara generando discusiones o reflexiones en torno a algo. Debo acotar que me enfoqué siempre más en la carrera de Ciencias Sociales, por lo que mi interacción con compañeros de Letras fue menor.

Las expectativas que tenía al ingreso a la Universidad, en relación con la institución y las carreras se cumplieron en mayor medida de lo que no, sin embargo, la vida académica por ratos se convertía en una decepción cuando me encontraba con malos profesores y falencias pedagógicas, una de las razones básicas por las que llegué a malquerer mi primera carrera y decidí optar por una segunda.

Realmente no estaba segura de qué estudiar [cuando ingresé a la Universidad], sobre todo porque no fui capaz de entrar a la carrera que quería inicialmente (lo cual agradezco porque hubiera sido un error). Cuando leía los planes de estudio intenté guiarme a partir de los conocimientos que podría obtener para elegir una carrera, pero no pensé en cuestiones de mercado laboral ni ingresos, lo cual es realmente lo que me preocupa actualmente. Aprendí mucho y fue muy grato, pero de muy poco sirve en el mercado laboral, más aún cuando los mismos profesionales de la carrera no comparten sus experiencias en cuanto a salidas laborales ni luchan por la creación de colegios profesionales que nos posicionen en la vista de **empleadores**.

**Commented [4]:** ¿Qué recomendarías para cambiarlo?

Al llevar dos carreras, en un momento iba adelantada en ambas [carreras] por los cursos compartidos y por la intensidad de la carga académica que solía llevar, pero una vez que llegué al nivel de licenciatura las cosas se ralentizaron de forma absurda, tanto por procesos burocráticos como emocionales, ya que es un proceso muy solitario y cargado de inseguridades. Ni hablar de las dificultades de la pandemia, y la disminución de oportunidades para tener asistencias (sin las cuales no me es posible pagar el **semestre**).

**Commented [5]:** ¿Podrías ampliarnos sobre las carreras, cuáles son y cuánta afinidad o no hay entre ellas?

En mi segundo año de universidad hice un cambio de carrera sin abandonar la primera, ya que personalmente me es difícil dejar cosas pendientes y opté por llevarlas en forma conjunta. Me di cuenta de que en mi primera carrera no era lo suficientemente buena ni tenía una vocación tan presente como el resto de mis compañeros, por lo que se me dificultaba tener un buen nivel académico y social; también porque la segunda carrera tenía más opciones laborales.

Definitivamente la experiencia con las horas asistente y estudiante, así como el Trabajo Comunal Universitario, han sido las experiencias más enriquecedoras del proceso, ya que llega un momento en que todo el estudio parece ubicarse en un plano intangible donde uno no sabe a ciencia cierta para qué sirve todo ese esfuerzo si no tiene una aplicación en la vida real por decirlo así. Las asistencias, que no han sido solamente docentes, me han permitido explorar a fondo un aspecto de la academia que para un estudiante es difícil conocer, mientras que el TCU me enseñó cómo puedo trabajar con las personas a partir de mis conocimientos adquiridos en la carrera. [Estos aspectos han facilitado mi experiencia en las carreras]. Lo más difícil es mantener el amor por el estudio, el no rendirse cuando es más fácil solamente buscar un trabajo y vivir como se supone que debería **hacerlo**. [No obstante] nunca he realizado interrupción de estudios.

Commented [6]: ¿Por qué afirmas esto?

Desde antes de entrar a la universidad y hasta un año después de iniciada la pandemia, procuré mantenerme inmersa en un pasatiempo bastante serio que tenía con la música, específicamente como parte de ensambles de orquesta y música de cámara. Por mucho tiempo eso era lo que consideraba plenamente algo para mí y por mí, así que me ayudaba mucho a despejarme de las responsabilidades académicas y familiares incluso cuando era una gran fuente de estrés y requería importantes cantidades de tiempo de estudio. Quizá no me ayudaron propiamente en mi formación, pero me mantenían mentalmente estable.

A lo largo de mi formación he contado con beca socioeconómica, de participación por las asistencias y de excelencia académica, primero por desempeño académico y luego por mejores promedios. He participado de congresos internacionales, pero realmente el apoyo universitario como tal no se dio, ya que se dieron en la propia universidad siendo esta la sede.

[Puedo identificar algunas personas], quizá no sean mentores como tales, sino más bien figuras que he admirado y de las que he aprendido de una forma holística que difícilmente puede compararse con el resto de las personas que he conocido. Han sido pocas personas, pero las recuerdo constantemente cuando rememoro lo bueno de mi formación profesional: docentes, funcionarios administrativos e incluso mi coordinadora de TCU. Ellos me enseñaron cómo trabajar de forma equilibrada, sintiendo amor por el trabajo, pero sin restar calidad en los procesos y los productos, ya que se toma en cuenta cada aspecto posible a ser mejorado y por mantener.

[Con respecto a mis sus experiencias en la formación y en el intercambio con docentes y estudiantes durante el primer año de Universidad], es extraño, el intercambio fue mínimo entre compañeros, encontré algunos amigos, pero pasajeros, ya que era más por necesidad de compañía que por afinidad. Con los

docentes siento que fue una experiencia insípida, ya que ellos solamente cumplían su trabajo e incluso se llegaba a sentir que no esperaban que muchos de nosotros fuéramos siquiera a terminar ese año universitario, aunque claro otros más bien nos pintaban el mundo como si ya fuéramos a graduarnos, así que simplemente era extraño. [Después de esta situación con respecto a la formación y al intercambio con docentes y estudiantes en los años posteriores] la experiencia en ambas carreras ha sido distinta, una individualista y rígida y la otra muy comunitaria y flexible, claramente con sus matices y alternancias en una u otra. Pero al final todo llega a un mismo punto en que los estudiantes debemos unirnos porque nos sentimos un tanto alejados de las expectativas y las ideas de nuestros formadores.

No me veo ejerciendo ninguna de las dos carreras, sobre todo porque atravieso un fuerte desencantamiento por las formas y las rutas que toman profesionalmente, si no es que son nulas. Pretendo trabajar en *callcenters* hasta que consiga algún puesto simple en lo que sea.

La relación de género entre estudiantes no llegó a implicar un motivo de diferencia marcado, excepto por el hecho de que suelo llevarme mejor con el género masculino y en una de las carreras había más grupos de mujeres con los que me era difícil acoplarme, y los varones de la carrera generalmente se ajustaban a estos grupos de mujeres, por lo que puedo decir que en general eso me dificultó socializar. En la otra carrera la diversidad era muy amplia y el género podría decirse que en nada importaba.

Ahora bien, entre estudiantes y profesores en ocasiones fue muy notorio el favor y aprovechamiento que había entre profesores y estudiantes mujeres, sea de forma explícita o no (se llegó a ver relaciones de noviazgo durante periodos lectivos). Ciertos profesores ciertamente tenían favoritismos a cierto tipo de estudiantes consideradas “guapas”, comentarios sexuales o indiscretos e incluso viví el caso de un profesor con procesos de denuncia, pero sin resultados, ya que solía dar opiniones personales sexualmente explícitas y demeritaba las opiniones de las estudiantes por clasificarnos de sentimentales o ilusas. Con las profesoras nunca llegué a ver cuestiones de esta índole

No he sufrido hostigamiento sexual propiamente, por lo que no he denunciado, pero dichosamente se ha vuelto común que cada semestre al menos un profesor saque de su tiempo para hablarnos al respecto o para que colectivas o asociaciones de estudiantes tenga un espacio para comentar al respecto. Teníamos un profesor que dibujaba en la pizarra el tipo de cuerpo de mujeres que le gustaban, esto incluía partes íntimas, o nos narraba sus “conquistas” y daba detalles explícitos para “antojar” a la que quisiera. Otro caso es de un profesor que solía decir a ciertas compañeras que eran “pura proteína” o “mucho carne”, o simplemente las veía con malas intenciones. Esos son algunos casos muy desagradables.

**Commented [7]:** ¿Continúas pensando así? ¿Por qué crees que se da esta situación?

No conozco como tal el papel que han desempeñado hasta el momento [las voces y acciones estudiantiles por una universidad libre de acoso y hostigamiento sexual, respeto a la diversidad y promotora de la inclusión y equidad], ya que solamente me ha llegado información de sus resultados y sus esfuerzos de difusión de reglamentos.

[La percepción que tengo con respecto a la equidad de género en la Universidad, en las unidades académicas, es que] generalmente, y quizá gracias al discurso de equidad de género de la universidad, este no parecía ser un problema en la convivencia de estudiantes y personal universitario, pero ciertamente hay muchos espacios dominados por hombres simplemente porque son más, y no sé realmente cuál pueda ser la causa de ello. Gratamente no es raro ver mujeres estudiantes ni funcionarias en puestos de responsabilidad, lo cual habla de un avance al respecto.

En general, una situación particularmente llamativa es que ciertas carreras evidentemente tienen una mayoría de estudiantes mujeres y queda la duda del por qué hay tan poca afluencia de hombres, al igual que el caso contrario, cuando hay poca afluencia de mujeres en carreras típicamente dominadas por hombres. Es difícil en ocasiones determinar las razones [al respecto].

[Con respecto a la experiencia académica en relación con la pandemia] académicamente hablando ha sido pesado pero llevadero gracias a la cooperación entre estudiantes y el interés recíproco por la salud mental, así como el compartir saberes y recursos en un momento en que muchos se sienten aislados y confundidos porque no hay un diálogo entre pares, necesario en la autopercepción y el desempeño estudiantil en la medida que permite ampliar perspectivas y, maravillosamente, crear espacios de disociación y asociación tan diversos como las relaciones humanas que se establecen.

La experiencia de la presencialidad indudablemente aporta un matiz diferente al proceso educativo, que en lo personal diría que es más abundante y enriquecedor; la virtualidad es solitaria, un tanto aburrida y sobre todo desgastante, y aunándosele del espacio doméstico, en lo personal ha sido agobiante por el hecho de que debo mantenerme en un mismo espacio manejando ámbitos que antes estuvieron separados.

Considero que [actualmente las relaciones interpersonales y la comunicación en relación con los cursos u otras actividades], sucede un fenómeno particular donde las relaciones más estrechas de la presencialidad sufren un gran desgaste por la falta de convivencia, y debido a esto han debido crearse nuevas relaciones que suplan las nuevas necesidades virtuales. Ahora bien, estas nuevas relaciones tienden a ser formadas por una necesidad académica, más no por una proximidad personal-afectiva, lo cual considero las hace débiles frente al conflicto debido a que carecen de un amortiguador: el apego emocional. Las relaciones virtuales interpersonales son funcionales, más no diría que cercanas.

Hasta cierto punto [en este contexto creo que] he logrado percibir que las situaciones de acoso se escudan en la impersonalidad de los medios de comunicación y de interacción, ya sea aplicaciones de mensajería o plataformas virtuales para la realización de clases. Hasta cierto punto se maneja cierta cordialidad en las interacciones virtuales, las que mayormente se prestan a malentendidos por falta de otros signos que soporten las ideas (gestos, tonos de voz, uso de la mirada), pero ha sido tomado como gesto de apertura para mensajes o interacciones no deseadas.